OBRAS
DEL ILMO.
R. PORTUGA

LA VIRGEN
PURÍSIMA

BT601
P6

002535

1080014882

EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

39928

Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

Venerabili Fratri Josepho Mariae

EPISCOPO DE AGUASCALIENTES.

PIUS PAPA X.

Venerabilis Frater, salutem et Apostolicam Benedictionem.

Relligionem pietatemque tuam quam antea habebamus perspectas tuis ex operibus in obsequium Personae Nostrae submissis, tum luculentius multo intelleximus e praecellenti illo libro, quem quinquagenariam dogmatis de Immaculato Virginis conceptu faustitatem celebraturus emisisti recens donoque Nobis exhibendum curasti. Qui sentiant tam pie Praesules, eos putamus etiam adlaborare sollerter. Populum idcirco tuum, qui salubribus a te spiritualis vitae pabulis alitur, omnibus quoque circumdari pastoralis industriae curis nullo modo dubitamus. Quaproter cum grati significatione animi, benevolentiae etiam praecipuae testimonia deferimus, Nostraeque voluntatis testem, et divinorum munerum auspicem Apostolicam Benedictionem tibi gregique tuo peramanter in Domino impertimus.

Datum Romae apud S. Petrum die XVII Februarii MCMV, Pontificatus Nostri anno secundo.

PIUS PP. X.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

Al Venerable Hermano José María,

OBISPO DE AGUASCALIENTES.

PIO PAPA X.

Venerable Hermano. Salud y Bendición Apostólica.

Conocidas nos eran tu religión y piedad por tus obras con que obsequiaste á Nuestra Persona, y ahora se manifiestan más claramente aquellas por tu excelente libro, que para celebrar el aniversario de la declaración dogmática de la Inmaculada Concepción de la Virgen, nos enviaste poco ha y el cual procuraste nos fuera presentado. Prelados que sienten tan piadosamente, juzgamos que trabajan con mucho afán. Por esto de ninguna manera dudamos que tu pueblo que alimentas con los pábulos de la vida espiritual, se halla rodeado de todos los cuidados de tu pastoral ministerio. Por lo tanto, en prueba de Nuestra gratitud, y en testimonio de Nuestra especial benevolencia y afecto y como prenda de los dones celestiales, á ti y á tu rebaño concedemos amorosamente en el Señor la Bendición Apostólica.

Dado en Roma, junto á San Pedro, á 17 de febrero de 1905, año segundo de Nuestro Pontificado.

PIO PAPA X.

LA
VIRGEN PURÍSIMA
DE MIS AMORES,
EL CANTAR DE MIS CANTARES,

POR EL ILMO. Y RMO.
SR. OBISPO DE AGUASCALIENTES
D. JOSÉ M. DE JESÚS PORTUGAL
O. M.

Con aprobación del Ordinario.

BARCELONA

IMPRENTA DE SUBIRANA HERMANOS
calle de la Puertaferrisa, num. 14
1904

BT601
P6

ES PROPIEDAD

FONDO CEMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

18632

PRÓLOGO

En este año quincuagésimo de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción de la santísima Virgen, el mundo cristiano se ha estremecido de un júbilo inmenso; y en todas partes se celebra aquel glorioso acontecimiento con un entusiasmo extraordinario, y que verdaderamente complace á los hijos de María. Nosotros no podemos permanecer indiferentes ante ese espectáculo admirable, y unimos nuestra débil voz á los cantos armoniosos de amor, de alabanza y de acción de gracias que se elevan á Dios nuestro Señor por el motivo que hemos indicado; tal es el objeto del presente libro. María es nuestra Madre; y aunque somos unos miserables, la amamos con todo nuestro afecto; su gloria es nuestra dicha, y toda nuestra vida está consagrada á su santo servicio. Glorificarla, narrando sus grandezas, prerrogativas y excelencias, forma

002533

la primera parte de esta obrita: La Virgen purísima de mis amores; glorificarla, derramando en su Corazón purísimo los encendidos y filiales afectos del nuestro, viene á formar la segunda parte que con el título de El Cantar de mis Cantares le consagramos fervorosos. La Virgen concebida sin culpa original, reciba con agrado nuestra humilde ofrenda, y concédanos el ser enteramente suyos y no olvidarnos jamás del amor que le debemos.

LA VIRGEN PURÍSIMA
DE MIS AMORES

CAPÍTULO PRIMERO

Es la primera entre todas las obras del Señor.

Olvidemos por unos instantes nuestros intereses terrenales; y alejando de nosotros todo pensamiento y deseo menos digno de un alma que quiere elevarse hasta el Señor, recojamos nuestro corazón y preguntemos: ¿cuál es entre las obras del Eterno, la primera, la más acabada y perfecta? Mil voces de júbilo se dejan oir con armonía divina: Es la Virgen sin pecado, la Madre santísima de Dios. Así habla la pureza, y añade en seguida: Yo nací de su seno, fuente de luz y manantial inagotable de la gracia; en Ella tengo